

Las Tres Etapas de la Discriminación

Presentación de Gary Marx

La discriminación es una cualidad importante para quienes están en el Camino. En su libro: *A los Pies del Maestro*, Krishnamurti afirma que “la discriminación debe practicarse no sólo al principio del Camino, sino a cada paso... todos los días hasta el final”. DK define la discriminación como una facultad mediante la cual el Yo reconoce su propia esencia en todas sus formas y se refiere a la dualidad del Yo y el no Yo. La cualidad es un método que el espíritu utiliza para liberarse de la materia y discernir entre la ilusión y aquello que vela, incluyendo la discriminación entre vida, forma, y espíritu, y entre alma y cuerpo mediante el uso de la voluntad, el amor y el intelecto.

La siguiente presentación describirá el uso de la discriminación en tres etapas: la primera es la etapa de la conciencia del yo, que distingue entre uno mismo y todas las demás formas. Se trata de una etapa preparatoria que se extiende hasta el camino probatorio. La segunda etapa es entre el Ego y la personalidad o actuar bajo la luz del Alma, lo cual establece la diferencia entre los tres vehículos y el Pensador. Esta etapa ocurre entre el sendero probatorio y la tercera iniciación. La tercera etapa es entre el alma y el espíritu, involucra al Pensador Divino y a la Mónada, lo cual ocurre después de la tercera iniciación.

La discriminación requiere el uso y el desarrollo de manas o mente a través de la meditación, incluyendo el desarrollo de la mente concreta, el alma y la mente abstracta. Esto implica Raja Yoga, y es vital en la construcción del puente entre el yo superior y el inferior, a medida que se construye el antakarana humano. La Intuición y/o el Corazón se relacionan a veces con la discriminación, pero es importante señalar que, si bien inicialmente pueden utilizarse para resolver problemas individuales a la luz del alma, con el tiempo, desde el plano búdico se utiliza la intuición para resolver los problemas de la humanidad mediante el servicio grupal y el Plan Jerárquico.

La primera fase o etapa preparatoria de la discriminación, puede ocurrir en escuelas secundarias o instituciones superiores donde se enseña lógica y pensamiento crítico. Aunque pueda percibirse como elemental, esta etapa es vital para desarrollar la discriminación, incluyendo la integración posterior del alma, la mente y el cerebro. Durante esta etapa inicial, la mente concreta aprende a seleccionar lo bueno, lo bello y lo verdadero y los sustituye por identificaciones con la personalidad. DK afirma que la etapa preparatoria inicialmente es teórica, pero en cierto momento se percibirá la luz interior y se estará preparado para pasar a la segunda etapa de discriminación en la meditación.

En la segunda etapa comienza el trabajo de distinguir entre los opuestos dentro de la luz del alma, como entre lo esencial y lo no esencial, lo real y lo falso, y las líneas de demarcación entre las fuerzas de la luz y del materialismo. Es entonces cuando el discípulo desarrolla la discriminación para mejorar la calidad de su servicio, que eventualmente progresa del trabajo individual al trabajo grupal. Por ejemplo, a través de la meditación, el discípulo aprende a hablar, a crear y a actuar desde las cualidades del alma, de la verdad, la belleza, la compasión y la buena voluntad, y discrimina entre la cualidad de la unidad del alma y la separatividad y división de la mente concreta y la personalidad. Esto incluye discernir entre lo real y, a veces, falso, que como aspecto de la personalidad intenta imitar al alma, pero que es egoísta y materialista en sus motivos. De ahí, el falso yo.

A través de la discriminación, el discípulo comienza a pensar, actuar y expresar desde la luz, el

amor y el poder del alma. Si bien el objetivo es desarrollar eventualmente la unión del alma con sus tres vehículos, la discriminación se vuelve vital no sólo en los planos subjetivos, sino también en la vida práctica y cotidiana. Por ejemplo, el discípulo puede utilizar la discriminación para identificar los campos de servicio en los que tiene talento, puede expresar aspectos del alma y/o identificar su espacio. Puede discernir quién es el mejor para encargarse de un proyecto y, a veces, puede ser alguien distinto a él quien necesite el crecimiento y desarrollo. La discriminación del alma también puede ayudar a determinar qué organizaciones o empresas deben ser apoyadas y financiadas y aquellas con tendencias involutivas, que deben evitarse. El mismo patrón puede ocurrir con los compañeros de trabajo. DK hace hincapié en evitar a aquellos compañeros de trabajo que parecen dulces, gentiles y amables, especialmente cuando carecen de compromiso, y en su lugar buscar a aquellos que han desarrollado un compromiso hacia la mejora de la humanidad, a quienes están empezando a cooperar con el Plan y expresando el impulso del amor. Cuando era administrador educativo y necesitaba formar comités específicos, buscaba educadores que estuvieran comprometidos con los ideales y objetivos del proyecto, aunque sus puntos de vista fueran diferentes a los míos y, a veces, podía resultar algo difícil trabajar con ellos. En general, la discriminación es un experimento, y a través de fracasos y éxitos, y aspirando más profundamente a la luz del alma, el discípulo acaba afinando su capacidad de distinguir y discernir entre los opuestos.

En la tercera etapa de la discriminación intervienen el alma y la mónada. Para presentar esta etapa, utilizaré la metáfora de una radio y su dial. Hace muchos años, por motivos de estudios y trabajo, tuve que conducir largas distancias por el oeste de los Estados Unidos, incluso de noche. Durante esos viajes, intentaba encontrar emisoras de radio, pero al principio me salía sobre todo estática, lo cual es un símbolo de la personalidad. Después de afinar el dial, finalmente localizaba una emisora de radio que simbolizaba el uso de pensamientos simientes y visualizaciones durante la meditación, y la discriminación entre una vibración, nota y/o aspecto específico del Plan. Así, cuando un grupo interno entra en contacto con una vibración o nota superior específica, la expresión de este contacto se convierte en creación correcta, uso correcto de los devas apropiados, correcta acción y correcta palabra. Por ejemplo, un grupo interno puede esforzarse y discriminar entre la vibración de su grupo de almas, el punto focal del Maestro dentro del Ashram, la vibración del rayo del Maestro y/o eventualmente como miembro de la Jerarquía, la frecuencia y vibración de Sirio. Esta capacidad de discriminar entre frecuencias permite a un grupo Ashrámico invocar y expresar el Propósito, la Voluntad y los aspectos del Plan dentro del plano físico cósmico, elevando a la humanidad e incrementando el carácter sagrado del planeta. Inicialmente, el discípulo puede experimentar distinguiendo la vibración de su rayo del alma, el rayo y la vibración de sus tres vehículos y luego progresar a etapas más avanzadas.

Otras formas de discriminación por parte de un grupo interno incluyen el desarrollo de la telepatía y aprender a distinguir entre energía y fuerzas. A medida que el discípulo desarrolla la telepatía, aprende a discriminar entre los mensajes procedentes de su propia alma y los de naturaleza grupal y jerárquica, como los mensajes directos del Maestro. Además, el iniciado aprende a distinguir entre las energías de la vida y del alma y las fuerzas del mundo fenoménico.

Esta presentación concluirá con el siguiente mantra que ejemplifica la discriminación:

Guíame ¡oh! Señor
De la oscuridad a la luz
De lo irreal a lo real
De la muerte a la inmortalidad
Del caos a la belleza

Gracias.